

Revista

de

Ciencias Económicas

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

Director :

DÍVICO ALBERTO FÜRKNORN

Administrador:

Luis Podestá

Sub-administrador:

Jorge Traverso

Redactores :

**Dr. José Barrau - Dr. Mauricio Greffier - Juan R.
Schillizzi - Guillermo J. Watson - Silvio J. Rigo
Egidio C. Trevisán - Raúl Prebisch - Julio Silva**

Año VIII

Noviembre de 1919

Núm. 77

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

Nuestro comercio exterior en los años 1910-1818

Las últimas cifras estadísticas publicadas, correspondientes al comercio exterior de 1918, revelan un crecimiento extraordinario de nuestro intercambio comercial, tanto en lo que se refiere a las importaciones como a las exportaciones.

En lo relativo al comercio de importación, si bien se observa una disminución de los valores nominales, se nota en cambio, un notable aumento de los valores reales, como resulta evidente del siguiente cuadro:

Años	Valores nominales (a)	Valores reales (b)	Aumento 100 (b—a)
1910	351.770.656.—	309.352.515.—	7,8
1911	366.810.686.—	405.019.992.—	10,4
1912	384.853.469.—	446.863.002.—	16,1
1913	421.352.542.—	496.227.094.—	17,7
1914	271.817.900.—	322.529.964.—	18,6
1915	226.892.733.—	305.488.106.—	34,6
1916	217.409.322.—	366.130.571.—	68,4
1917	184.467.048.—	380.321.178.—	106,1
1918	165.826.232.—	500.602.752.—	201,8

Esto demuestra que ha habido una disminución en la cantidad de los artículos importados concomitante con el aumento de sus precios. La reducción se inicia en el año 1914 con el comienzo de las hostilidades en Europa y se acentúa en los años sucesivos hasta llegar en 1918 con una importación inferior a la mitad de la correspondiente a 1910.

Los principales países proveedores de la Argentina al encontrarse en lucha, reservaron todos sus esfuerzos para satisfacer sus necesidades primordiales, circunstancia que es agra-

vada con una cierta paralización industrial motivada por la carencia de materia prima, mano de obra, etc. y para algunos con los destrozos causados por la invasión del enemigo. Además, las relaciones comerciales con la Argentina se hacían cada vez más difícil por la escasez de bodegas y los peligros de la navegación marítima.

Algunos países neutrales, proveedores habituales del mercado nacional, se limitan a mantener su comercio con un pequeño aumento, orientando toda su productividad a la satisfacción de las necesidades de los países en lucha, por reeditarles mayores ganancias.

Asimismo, no debe omitirse, que Alemania, Austria Hungría y Bélgica, interrumpen por completo sus relaciones comerciales con la Argentina, los primeros por el bloqueo aliado, y el último, por la ocupación alemana. La cifra de la importación de estos tres países era de \$ 95.813.091 0/10 s. en el año 1913. Las causas enunciadas que motivan la reducción de la cantidad de los artículos importados, son también los que han producido el aumento de sus valores, contribuyendo a este encarecimiento, la desvalorización de la moneda, en los países en lucha, por la excesiva circulación fiduciaria, producida por emisiones destinadas a cubrir los gastos de la guerra.

El cuadro transcrito anteriormente evidencia el aumento de precios, resultante de la comparación de los valores nominales y reales de los artículos importados, y que varía del 7,84 % para 1910 al 201,8 % para 1918.

La consecuencia de este aumento de precios, ha sido el encarecimiento general de los artículos importados y de producción nacional, contribuyendo a hacer más grave el problema del costo de la vida. Esto ha permitido el desarrollo de numerosas industrias nacionales, cuyos productos antes de la guerra no podían competir con los similares importados, por cuanto su precio de costo, era mayor al de venta de las mercaderías procedentes del extranjero. Restablecidas las relaciones comerciales con las naciones en lucha y regularizadas sus respectivas situaciones económicas y financieras, se ha de producir una reducción de los precios, tanto más notable cuanto mayor sea la competencia que se establezca entre los países concurrentes a la conquista del mercado argentino; la que ha de repercutir en el desarrollo de la industria nacional. Esta habrá de sufrir una crisis profunda si no se ha preocupado de asegurarse la supremacía en el mercado interno, por la

bondad y baratura de sus artículos, consecuencias del perfeccionamiento técnico de los métodos de producción; de materia prima en abundancia y mano de obra suficiente; siempre que se normalicen las relaciones entre el capital y el trabajo, asegurando los beneficios que les corresponda de conformidad con su participación en el proceso de la producción.

La depreciación de la moneda extranjera ha permitido atenuar en algo, esta excesiva valorización de los productos importados.

En cuanto a la procedencia de los artículos importados, el siguiente cuadro, expresa los principales países proveedores de la Argentina y las variaciones producidas en las cantidades y valores de los mismos con motivo de la guerra.

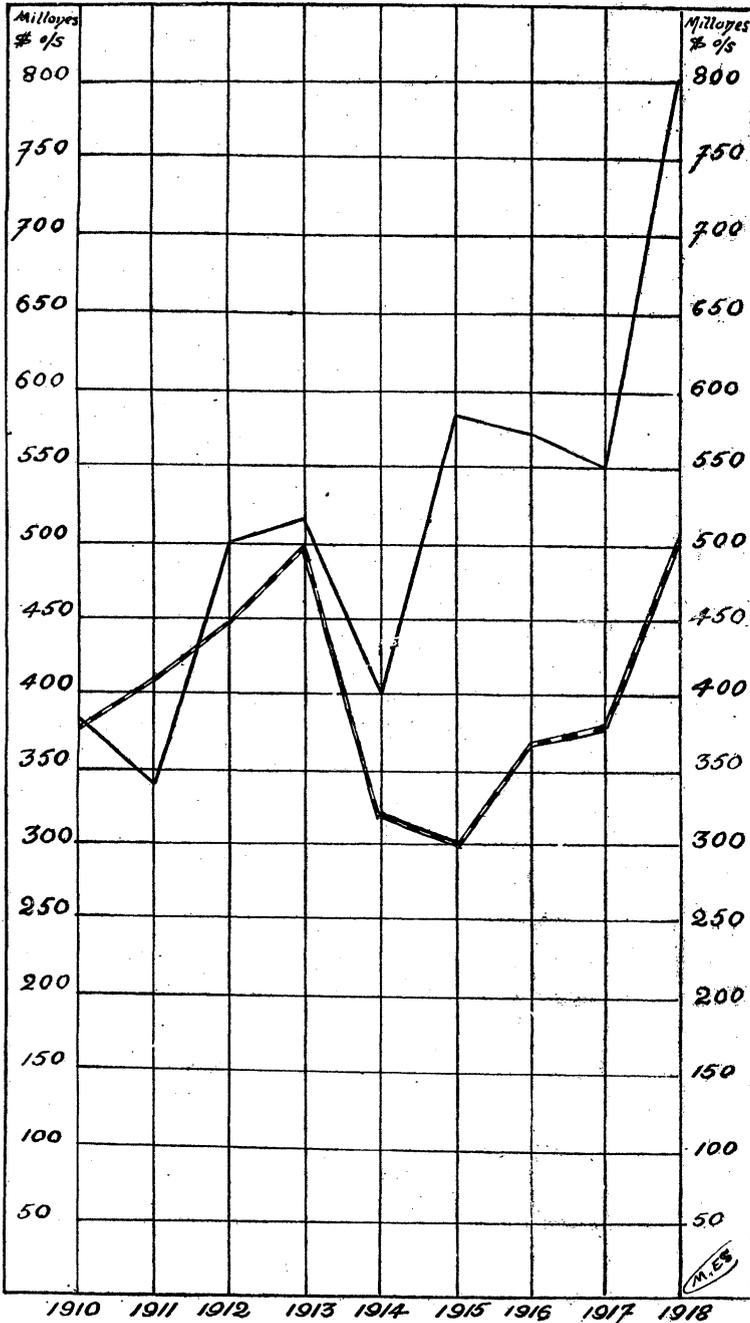
Países	Valores reales		Valores nominales	
	1910	1918	1910	1918
Alemania	65.896.941	221.570	61.128.888	73.416
Austria Hungría	3.736.472	1.292	3.466.115	428
Bélgica	21.127.703	158.967	19.598.982	52.673
Brasil	9.813.674	49.360.477	9.103.594	16.355.360
Estados Unidos .	52.195.566	169.462.028	48.418.892	56.150.440
España	11.761.961	41.768.233	10.910.910	13.839.706
Francia	36.275.390	25.947.605	33.650.640	8.597.615
Italia	34.254.652	20.003.470	31.776.115	6.628.055
Japón	822.907	15.203.800	763.365	5.037.707
Reino Unido ...	117.908.831	125.058.182	109.377.394	41.437.436

Como se ha manifestado anteriormente, la guerra elimina a Alemania, Austria Hungría y Bélgica, de los países proveedores de la Argentina. En cuanto al Reino Unido que en el año 1910 ocupaba el primer lugar tanto en la cantidad como en el valor de los productos, ha sido desalojado por los Estados Unidos, quienes han aumentado la cantidad de los productos remitidos y el valor de los mismos, orientando su política económica a la conquista del mercado argentino, en un momento en que los principales competidores luchaban con dificultades internas enormes y no podían atender las necesidades de su comercio exterior. Actualmente son evidentes, los esfuerzos de muchos países para recuperar sus antiguas posiciones, como también la acción de los Estados Unidos para mantener el lugar conquistado y ensanchar aún más sus relaciones con la Argentina y en general con los países americanos.

Se observa una intensa actividad de los representantes ingleses y alemanes para reanudar sus antiguas relaciones económicas favorecidos los primeros por su marina mercante y

Comercio exterior .— Años 1910 a 1918.—

Exportación ——— Importación ———



su situación económica-financiera más holgada, mientras que los alemanes deben luchar con una situación interna difícil, con la carencia de marina mercante y con cierta hostilidad que han de encontrar en los círculos comerciales inclinados más bien al capital inglés y norteamericanos.

Se nota también, un aumento del comercio con España, Brasil y Japón. En cuanto, a este último país, la actividad comercial se manifiesta en una forma intensa con el propósito de disputar enérgicamente un lugar importante en nuestro mercado interno. A estos efectos han creado una sucursal bancaria que habrá de contribuir al desarrollo de su comercio. En cambio, Francia e Italia han visto disminuir constantemente, su importancia como proveedores del mercado argentino, encontrándose en situación difícil para competir con los que poseen el predominio en nuestro comercio.

Todos los síntomas existentes son de una intensa labor en el comercio exterior, que redundará en beneficio del país, facilitando su desarrollo económico.

En el comercio de exportación se observa un aumento continuo que implica para 1918 un porcentaje del 100 %, comparado con 1910.

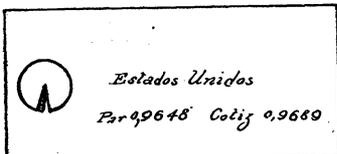
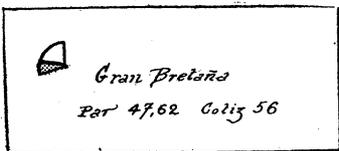
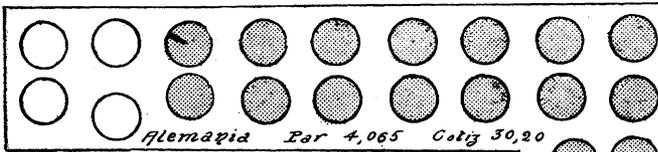
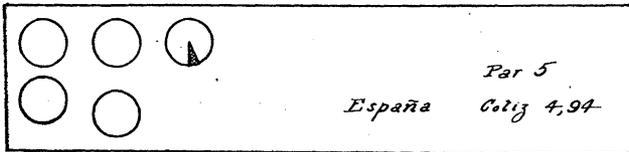
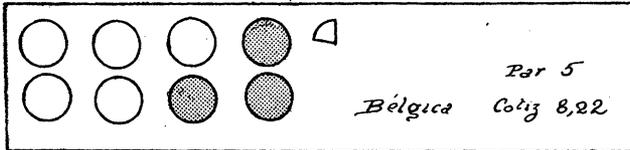
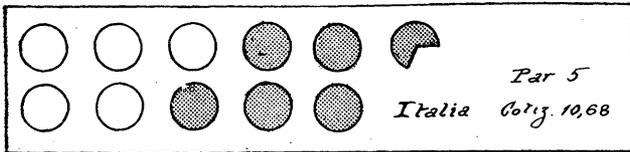
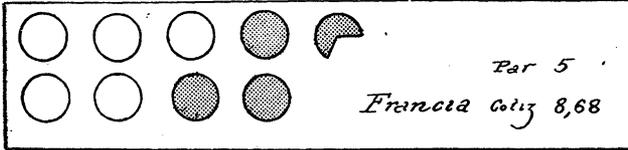
Este aumento es el resultado del mayor valor de los productos nacionales y del aumento de las cantidades de los artículos exportados, consecuencia del desarrollo de la ganadería y de la agricultura; y de la mayor demanda de sus productos por parte de los países compradores, que han debido atender la imperiosa necesidad de alimentar sus respectivas poblaciones durante el período de guerra, en que veían reducida su capacidad productora y suprimidos algunos de los principales mercados de producción como Rusia. Ha contribuido también, al aumento de los precios, el crecimiento general de los valores, por cuanto, constituyen estos aumentos una serie de hechos estrechamente vinculados.

Este aumento del comercio de exportación se ha producido a pesar de la interrupción absoluta de las relaciones con Alemania, Austria Hungría y Bélgica por las causas que ya se han enunciado; países que en 1913 compraron productos nacionales por \$ 1.841.705 0/s.

Las cifras de exportación en el período que consideramos, son las siguientes, en pesos oro:

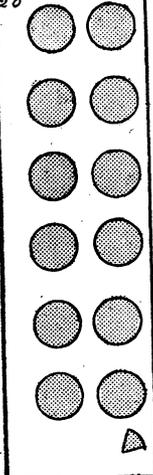
1910	389.071.360	1911	342.317.250
1912	501.667.369	1913	519.156.011

Cambios internacionales.—Valor de 1 \$ o/s el 9 de Noviembre 1919



REFERENCIA:

- Círculos blancos = cotización a la par
- Círculos negros = cotización sobre par
- Círculos cuadrículados = cotización bajo par



1914	403.131.577	1915	582.179.379
1916	572.999.522	1917	550.170.049
1918	801.466.488		

La clasificación por los países de destino de mayor importancia, es la que se expresa:

Países	1910	1918
Alemania	47.037.229	—
Austria Hungría	1.949.882	—
Bélgica	31.821.896	—
Brasil	18.313.875	33.346.557
España	2.996.360	23.816.137
Estados Unidos	26.437.798	165.151.620
Francia	39.523.227	173.052.166
Italia	10.935.756	40.280.952
Japón	—	2.806.575
Reino Unido	84.348.398	305.881.279

Las cifras transcriptas de nuestro comercio de exportación revelan la importancia que adquiere constantemente nuestro país en la economía mundial y evidencia el desarrollo de las fuentes principales de producción, que permiten satisfacer las necesidades nacionales y atender en gran parte las de otros países.

Dentro de los productos exportados ocupa el primer lugar los de la ganadería con o\$5 500.924.315, siguiendo los de la agricultura con o\$5 144.483.271 y los forestales con o\$5 17.745.230.

Resulta, que la ganadería representa la principal industria nacional que es por otra parte, la que comprende la inversión de grandes capitales y es objeto de continuas preocupaciones de los ganaderos y poderes públicos.

Los resultados de las exposiciones rurales han puesto de manifiesto la perfección de la industria y ha contribuido al desarrollo del comercio exterior.

Para el mejoramiento de la agricultura, deben intervenir numerosos factores, que deben ser objeto de un estudio especial que no cuadra en el presente artículo.

Como ya hemos dicho, Alemania, Austria Hungría y Bélgica quedaron totalmente eliminadas del comercio de exportación.

En cuanto a los demás países, el Reino Unido, continua conservando el primer lugar, triplicando casi el que le correspondió el año 1910; le sigue en importancia, Francia, Estados Unidos, Italia, Brasil, España y Japón.

Se observa en especial el aumento de la exportación de España y Brasil y la iniciación de las relaciones comerciales con el Japón.

De la comparación de las cifras reales de la importación y exportación, resulta la balanza comercial respecto de la cual intervienen numerosos factores para obtener la económica.

He aquí las cifras de los correspondientes al período que consideramos:

Años	Favorables	Desfavorable
1910	9.718.845	—
1911	—	62.702.734
1912	54.804.367	—
1913	22.928.917	—
1914	80.601.553	—
1915	276.691.273	—
1916	206.868.951	—
1917	169.848.871	—
1918	300.863.736	—

Estos saldos son exponentes evidentes de los resultados favorables de nuestro comercio exterior.

En las operaciones del comercio exterior ejerce una poderosa influencia la situación del cambio internacional. En general durante todo el período de la guerra, los cambios sobre Francia, Italia, Gran Bretaña y Estados Unidos han sido favorables para la Argentina, alcanzando el premio a veces proporciones notables, lo que en parte ha atenuado el aumento del valor de los artículos importados y facilitado el pago de nuestras deudas al exterior. En cambio, respecto a España, se llegó a producir una desvalorización notable de la moneda argentina, lo que contribuyó al encarecimiento de los artículos de primera necesidad, que constituyen el renglón más importante de nuestro comercio con ese país.

En lo referente a la exportación, la situación a veces excesivamente favorable al país, ha obstaculizado el desarrollo del comercio, desde que traía como consecuencia el encarecimiento en los mercados de consumo de los artículos de producción nacional, lo que les agravaba el problema de la carestía de la vida.

Como ejemplo, consideraremos el precio del trigo en los siguientes países, de acuerdo con los cambios del 9 de noviembre del año en curso y de la cotización de \$ 13.50 m/n. la tonelada.

Países	Moneda	A la par	Al cambio actual
Francia	francos	29.70	51.56
Italia	liras	29.70	63.44
Bélgica	francos	29.70	48.83
España	pesetas	29.70	29.34
Alemania	marcos	30.15	179.39
Gran Bretaña	peniques	282.86	332.64
Estados Unidos ...	dólares	5.73	5.75

En estas condiciones los países compradores reducen sus compras a lo indispensable, manteniendo el régimen de las instituciones y tratan de producir dentro de su propio territorio lo necesario para alimentar sus habitantes. Procuran reducir el precio de adquisición en el mercado nacional, mediante la formación de consocios que establecen condiciones únicas o bien celebran convenios para estabilizar sus cambios.

Al aumentar el precio de los artículos que compran en la Argentina, se produce en esos países, el encarecimiento del costo de la vida, que completa el aumento de los salarios y en consecuencia el encarecimiento del costo de los productos fabricados que los mismos venden a la Argentina. De modo que, el cambio excesivamente favorable, trae el aumento de los precios de los artículos importados, por lo cual, desaparece el beneficio que podría haberse obtenido en una situación más moderada, con el agravante, de que contribuye a la carestía de la vida en el mercado nacional.

Constituye, por lo tanto, la situación actual del cambio internacional un grave obstáculo al desarrollo del comercio, tanto de importación como de exportación, siendo conveniente que se produzca un acuerdo, tendiente a mejorar las cotizaciones reduciendo el precio del cambio a un límite prudencial, que permita a los importadores obtener moderadas ganancias sin que implique el encarecimiento de los artículos importados ni obstaculizar la exportación de los productos nacionales.

MAURICIO E. GREFFIER.

Buenos Aires, Nov. 10 de 1919.